

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

La vida y las aventuras de Santa Claus: La adopción (3/22)

El Maestro de los Bosques se levantó de repente con las cejas fruncidas.

—Hay una presencia extraña en el Bosque —declaró. Entonces la Reina y sus ninfas se volvieron y vieron ante ellas a Necile, con el niño dormido entre sus brazos y una mirada desafiante en sus profundos ojos azules.

Y así permanecieron un momento, las ninfas llenas de sorpresa y consternación, pero el ceño del Maestro de los Bosques se fue despejando poco a poco mientras contemplaba atentamente a la hermosa inmortal que había quebrantado la Ley. Entonces el gran Ak, ante el asombro de todos, posó suavemente su mano sobre los mechones de Necile y la besó en su hermosa frente.

—Por primera vez en mi conocimiento —dijo él, gentilmente—, una ninfa me ha desafiado a mí y a mis leyes; sin embargo, en mi corazón no encuentro palabras de regaño. ¿Cuál es tu deseo, Necile?

—¡Déjame quedarme al niño! —respondió, empezando a temblar y cayendo de rodillas en señal de súplica.

—¿Aquí, en el Bosque de Burzee, donde la raza humana nunca ha penetrado? —preguntó Ak.

—Aquí, en el Bosque de Burzee —respondió la ninfa con valentía—. Este es mi hogar, y estoy cansada por la falta de ocupación. ¡Déjame cuidar al bebé! Mira lo

débil e indefenso que está. Seguro que no puede hacer daño a Burzee ni al Maestro de los Bosques del Mundo.

—¡Pero la Ley, niña, la Ley! —gritó Ak con severidad.

—La Ley está hecha por el Maestro de los Bosques —respondió Necile —; si él me ordena que cuide del bebé que él mismo ha salvado de la muerte, ¿quién en todo el mundo se atrevería a oponerse?

La Reina Zurline, que había escuchado atentamente esta conversación, aplaudió alegremente la respuesta de la ninfa.

—¡Estás bastante atrapado, Ak!

—exclamó riendo—. Ahora, te lo ruego, presta atención a la petición de Necile.

El Maestro de los Bosques, como era de costumbre cuando estaba pensativo, se acarició lentamente la barba blanca.

Entonces dijo:

—Ella se quedará con el bebé, y yo le daré mi protección. Pero

les advierto a todos que, así como esta es la primera vez que flexibilizo la Ley, será la última. Nunca más, hasta el fin del Mundo, un mortal será adoptado por un inmortal. De lo contrario, abandonaríamos nuestra feliz existencia por una de problemas y ansiedad. Buenas noches, ninfas mías.

Entonces Ak desapareció entre ellas, y Necile se apresuró a ir a su casita para regocijarse con su nuevo tesoro.

